Suplemento de
Página/12
Año 2 — Nº 88
Domingo 21 de junio
de 1992



CONCLUSIONES DEL FORO GLOBAL '92

Las más de 2500 organizaciones no gubernamentales reunidas en Río de Janeiro produjeron una serie de documentos que resumen las opiniones y propuestas de la sociedad civil sobre los problemas ambientales y que retoman muchos de los puntos que no estuvieron presentes en las discusiones oficiales de la Cumbre de la Tierra.

HACIENDO CAMINO AL ANDAR

FORO GLOBAL

LA SOCIEDAD DE LOS ARBOLES MUERTOS

Ante lo que consideraron "el fracaso de la ECO '92" las ONG tejieron durante catorce días sus propias convenciones y acuerdos para presionar a los gobiernos.

*Por Alejandra Folgarait**

Las más de 3500 organizaciones civiles que se dieron cita en el parque Flamengo durante las dos semanas de ECO '92 podrían haberse declarado satisfechas con la creación de su comisión permanente para controlar la puesta en práctica de los acuerdos y declaraciones oficiales. Sin embargo, desde el principio, las ONG plantearon que estaban en Río para hacer oír la voz de todos los sectores sociales, y se pusieron manos a la obra para redactar sus propios tratados, recogiendo no sólo las posturas alternativas a las declamaciones oficiales sino también cada tema ambiental de importancia olvidado por los gobiernos.

La elaboración de cada uno de los 32 tratados no fue asunto fácil. Deseosos de respetar el derecho a la participación igualitaria, los representantes de las diversas ONG se citaban en alguna de las achicarradas carpas para discutir todos y cada uno de los principios de los tratados. Aunque algunos eran lo suficientemente técnicos como para congregar sólo a especialistas (océanos, por ejemplo), otros reunían a multitudes interesadas en dar su opinión, sin importar cuán traída de los pelos fuera.

Una Babel se ponía en escena en cada reunión. Con espíritu democrático —y exasperante lentitud—, cada opinión o posición era traducida —generalmente por los propios participantes— al español, portugués e inglés. Las discusiones se extendían interminables, pero los activistas seguían ahí.

El resultado fue muy diverso, tanto como los temas y quienes los discutieron. Muchos tratados estuvieron listos a último momento, cuando la atención de los medios ya estaba exhausta. Otros —generalmente aquellos en que más participaban las grandes ONG, con norteamericanos al frente— se cocinaron antes, y tuvieron ocasión de ser degustados por el público y la prensa.

El Foro paralelo a la Conferencia Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo fue ocasión para tomar contacto con el fenómeno verde que atraviesa el planeta de punta a punta. Así, pudo saberse que en la extraña y compleja receta que da como fruto lo que se suele llamar Ecología, entran 3 tazas de naturalismo, otras 2 de pacifismo, 1 medida de ciencia y 4 partes de ética y responsabilidad, todo sazonado con especies aromáticas, que pueden incluir desde el más puro misticismo espiritual hasta la más aguerrida militancia social. Eso sí, el plato se sirve acompañado de remeras aleccionadoras, comida vegetariana y una amplia gama de artesanías, para todos los gustos y de todos los precios.

En medio de ese mundo, pasaron cosas. Una cuestión interesante fue el propósito —vehiculizado también en un tratado— de establecer una red de información, acción y monitoreo de propios y ajenos entre todos los grupos verdes del mundo. Preocupadas por su participación en la toma de decisiones, las ONG se comprometieron a prestarse ayuda en el intercambio de datos y diseñaron mecanismos de colaboración y coordinación que incluyen la publicación de informes anuales y la formación de "coaliciones de ONG" a todos los niveles (locales, nacionales, regionales y multilaterales). El convenio que firmaron respecto de esta cuestión culmina con un llamado a "respetar la diversidad cultural, el balance de géneros y la participación democrática interna".

El primer tratado en darse a conocer fue el referido a la educación ambiental "para obtener sociedades sostenibles y para la responsabilidad global". Tan progresista como podía preverse, el convenio definió a la educación como un proceso dinámico que busca la transformación basada en un respeto por todas las formas de vida. Entre sus principios figuran valorar por igual todas las formas de conocimiento y oponerse a todo monopolio o patentamiento del saber. Dentro del plan de acción propone políticas que favorezcan la circulación y democratización de la información, contextualizada tanto histórica como socialmente.

A lo largo de todo el Foro Global, distintas ONG hicieron denuncias públicas respecto de las políticas de fuerte impacto ambiental y negativas consecuencias de muchas empresas, generalmente multinacionales. Así, Greenpeace acusó a Rhone Poulenc de intoxicar a trabajadores y pobladores cercanos de su planta industrial próxima a San Pablo, además de denunciar "el maquillaje verde" que han comenzado a usar las grandes empresas contaminadoras. El grupo Mitsubishi fue atacado por varias ONG debido a sus operaciones con materiales nucleares y su extracción de madera. Nestlé, por su parte, fue acusada de obstaculizar la lactancia materna con su política de repartir gratuitamente leche en polvo en muchos hospitales públicos y maternidades. Otras empresas fueron acusadas de vender pesticidas en el Sur que están prohibidos en sus países de origen. "En conjunto —dijeron las ONG— la actividad de estas corporaciones es responsable del 50 por ciento de las emisiones de gases de invernadero y de virtualmente todos los compuestos que destruyen la capa de ozono."

Al mismo tiempo que criticaban a las Naciones Unidas por deponer sus esfuerzos en pos de un código de conducta para las grandes corporaciones transnacionales, las ONG llegaron a un acuerdo respecto de la regulación democrática de estas compañías. Además de la obligación de respetar los derechos y la salud de los países donde operan, las ONG reclamaron que las megacorporaciones usen tecnologías limpias por igual en todo el planeta y que no comercien con desechos ni productos prohibidos. También exigieron que no transfieran tecnología obsoleta o peligrosa a los países menos desarrollados. Se inclinaron, finalmente, por el principio precautorio que establece la responsabilidad del contaminador en probar que su tecnología no es peligrosa. Los derechos de los trabajadores fueron especialmente contemplados en varios puntos del tratado.

Si muchas propuestas de las ONG pueden ser calificadas de románticas o poco realistas, la creación de listas de tecnologías y productos tóxicos, así como el dictado de seminarios con personas afectadas (consumidores, operarios, vecinos) fueron dos de las acciones más útiles salidas de los textos verdes.

En general, los tratados mostraron varios puntos en común. En primer lugar, una dura crítica al modelo socioeconómico del Norte, por ser contrario al desarrollo sostenible, dilapidar recursos y destruir el medio ambiente. Un cambio en el estilo de vida de los grandes consumidores fue un pedido de todos los tratados. Mientras abogaban por la más completa participación democrática en la toma de decisiones, las ONG subrayaron el importante rol de las mujeres y de los pueblos indígenas en la preservación de los ecosistemas. El respeto a rajatablas de la diversidad biológica y cultural se sumó en todos los casos a la defensa del saber tradicional de las poblaciones locales (tanto campesinas como indígenas). Puede afirmarse que las ONG signatarias asumieron posiciones "radicales" frente a casi todos los temas debatidos y siempre se manifestaron en favor de los menos desarrollados. Finalmente, todos los convenios muestran una demanda de información compartida y una intención de colaborar entre todos —pero sin perder sus diferencias— para llevar sus principios a la acción.

** Centro de Divulgación Científica Facultad de Ciencias Sociales (UBA)*

SINTESIS DE ALGUNOS CONVENIOS

• Tratado sobre militarización, medio ambiente y desarrollo

• La actividad militar destruye la vida y el medio ambiente. Durante las guerras se consumen los recursos naturales (y humanos) necesarios para el desarrollo de las sociedades.

• En tanto el 20 por ciento de la población consume el 80 por ciento de los recursos y la energía mundial, se puede prever que se hará uso de la fuerza militar para mantener esta situación de injusticia. Es urgente comenzar el desarme hasta lograr un ambiente totalmente libre de armas nucleares, conflictos regionales y dictaduras.

• Ningún país debe erigirse en policía del mundo ni intervenir militarmente en espacios ajenos.

• La seguridad debe concebirse no en términos militares sino de seguridad personal, libre de violencia y abusos sexuales. No puede haber seguridad sin necesidades básicas satisfechas y sin respeto por los derechos humanos.

• Responsabilizan a los gobiernos y a los complejos militares-industriales-científicos por cualquier daño infligido al ambiente.

• Se comprometen a trabajar para reducir los servicios militares en todos los países simultáneamente y para transferir sus recursos para planes sociales.

• Intentarán por todos los medios abolir el tráfico de armas "tan inaceptable como el comercio con esclavos o drogas".

• Condenan el uso de todo pretexto —como el narcotráfico— para militarizar o destruir regiones.

• Promoverán una educación para la paz. Rechazarán los modelos violentos que presentan los medios de comunicación a los niños y se opondrán a los juegos de guerra.

• Declararán sus territorios libres de armas nucleares, químicas y biológicas, e intentarán eliminar su desarrollo, producción, transporte y almacenamiento.

• Trabajarán para que se prohiba el uso del uranio 238 por sus radiactividad y toxicidad.

• Apoyarán la creación de un Centro de Respuesta a Crisis Ambientales —similar a la propuesta Cruz Verde, liderada por Gorbachov— para enfrentar desastres, incluyendo la guerra.

• Compromiso ciudadano en biodiversidad

• La biodiversidad no sólo incluye todas las formas de vida y sus interrelaciones desde el nivel molecular hasta la biosfera sino también la diversidad cultural.

• Es inaceptable el cambio de deuda externa por naturaleza.

• Importancia de las mujeres, de los pueblos indígenas y de los campesinos tradicionales para preservar la diversidad.

• Los recursos genéticos domesticados son creaciones culturales originadas en pueblos indígenas y culturas agropastoriles. Las colecciones de los bancos de genes y los resultados de la investigación no deben ser objeto de restricciones ni ser considerados en modo alguno como propiedad intelectual. No debe permitirse al patentamiento de ningún ser viviente o producto derivado de él. Sin embargo, esto no implica desconocer los derechos de los indígenas, agricultores y pescadores tradicionales para mantener un control exclusivo sobre el acceso y el uso del conocimiento y prácticas que conciernan a la biodiversidad, así como tampoco implica negar sus derechos a ser compensados al compartir este conocimiento (tanto el tradicional como el nuevo).

• Necesidad de financiamiento y asistencia técnica para conservar la biodiversidad, pero rechazo del GEF manejado por el Banco Mundial.

• Tratado sobre energía

• La energía debe ser siempre usada, producida y distribuida con máxima eficiencia y conservación y mínimos impactos para el bienestar de la gente y el resto de la naturaleza. Los costos sociales y ambientales deben ser tomados en cuenta a la hora de calcular los costos finales de la energía, y para elegir entre distintas tecnologías energéticas.

• Todas las personas tienen derecho a un acceso igual a los bienes y servicios provistos por la energía. Las comunidades también tienen derecho a producir su propia energía usando sus fuentes locales.

• Se oponen a todo megaproyecto energético.

• Insisten en una moratoria en el desarrollo y construcción de instalaciones nucleares y en la progresiva salida de funcionamiento de las existentes.

• Trabajarán para cambiar los patrones de consumo energéticos dilapidatorios. Piden una rápida reducción de las emisiones de gases de invernadero (aunque no concretan cuánto ni cuándo deberá hacerse).

• Tratado sobre agua potable

• La carencia de agua no se debe sólo al crecimiento y migración poblacionales sino a las políticas públicas que dan prioridad a los intereses privados que explotan los recursos con una perspectiva cortoplacista.

• El agua es un elemento vital para la sobrevivencia de la biodiversidad y las sociedades humanas, y de sus actividades económicas. Es además un patrimonio común que la sociedad debería usar, preservar y conservar. Todos los individuos deben poder acceder equitativamente al agua potable y a los servicios sanitarios.

• Las soluciones de corto plazo que intentan privatizar y fragmentar el ciclo hidrológico empeoran la situación actual. Por sí mismos, los



FORO GLOBAL
LA SOCIEDAD DE LOS ARBOLES MUERTOS

Ante lo que consideraron "el fracaso de la ECO '92" las ONG tejieron durante catorce días sus propias convenciones y acuerdos para presionar a los gobiernos.

*Por Alejandra Folgarait**

Las más de 3500 organizaciones civiles que se dieron cita en el parque Flamengo durante las dos semanas de ECO '92 podrían haberse declarado satisfechas con la creación de su comisión permanente para controlar la puesta en práctica de los acuerdos y declaraciones oficiales. Sin embargo, desde el principio, las ONG plantearon que estaban en Río para hacer oír la voz de todos los sectores sociales, y se pusieron manos a la obra para redactar sus propios tratados, recogiendo no sólo las posturas alternativas a las declamaciones oficiales sino también cada tema ambiental de importancia olvidado por los gobiernos.

La elaboración de cada uno de los 32 tratados no fue asunto fácil. Deseosos de respetar el derecho a la participación igualitaria, los representantes de las diversas ONG se citaban en alguna de las achicarradas carpas para discutir todos y cada uno de los principios de los tratados. Aunque algunos eran lo suficientemente técnicos como para congregar sólo a especialistas (océanos, por ejemplo), otros reunían a multitudes interesadas en dar su opinión, sin importar cuán traída de los pelos fuera.

Una Babel se ponía en escena en cada reunión. Con espíritu democrático —y exasperante lentitud—, cada opinión o posición era traducida —generalmente por los propios participantes— al español, portugués e inglés. Las discusiones se extendían interminables, pero los activistas seguían ahí.

El resultado fue muy diverso, tanto como los temas y quienes los discutieron. Muchos tratados estuvieron listos a último momento, cuando la atención de los medios ya estaba exhausta. Otros —generalmente aquellos en que más participaban las grandes ONG, con norteamericanos al frente— se cocinaron antes, y tuvieron ocasión de ser degustados por el público y la prensa.

El Foro paralelo a la Conferencia Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo fue ocasión para tomar contacto con el fenómeno verde que atraviesa el planeta de punta a punta. Así, pudo saberse que en la extraña y compleja receta que da como fruto lo que se suele llamar Ecología, entran 3 tazas de naturalismo, otras 2 de pacifismo, 1 medida de ciencia y 4 partes de ética y responsabilidad, todo sazonado con especies aromáticas, que pueden incluir desde el más puro misticismo espiritual hasta la más aguerrida militancia social. Eso sí, el plato se sirve acompañado de remeras aleccionadoras, comida vegetariana y una amplia gama de artesanías, para todos los gustos y de todos los precios.

En medio de ese mundo, pasaron cosas. Una cuestión interesante fue el propósito —vehiculizado también en un tratado— de establecer una red de información, acción y monitoreo de propios y ajenos entre todos los grupos verdes del mundo. Preocupadas por su participación en la toma de decisiones, las ONG se comprometieron a prestarse ayuda en el intercambio de datos y diseñaron mecanismos de colaboración y coordinación que incluyen la publicación de informes anuales y la formación de "coaliciones de ONG" a todos los niveles (locales, nacionales, regionales y multilaterales). El convenio que firmaron respecto de esta cuestión culmina con un llamado a "respetar la diversidad cultural, el balance de géneros y la participación democrática interna".

El primer tratado en darse a conocer fue el referido a la educación ambiental "para obtener sociedades sostenibles y para la responsabilidad global". Tan progresista como podía preverse, el convenio definió a la educación como un proceso dinámico que busca la transformación basada en un respeto por todas las formas de vida. Entre sus principios figuran valorar por igual todas las formas de conocimiento y oponerse a todo monopolio o patentamiento del saber. Dentro del plan de acción propone políticas que favorezcan la circulación y democratización de la información, contextualizada tanto histórica como socialmente.

A lo largo de todo el Foro Global, distintas ONG hicieron denuncias públicas respecto de las políticas de fuerte impacto ambiental y negativas consecuencias de muchas empresas, generalmente multinacionales. Así, Greenpeace acusó a Rhone Poulenc de intoxicar a trabajadores y pobladores cercanos de su planta industrial próxima a San Pablo, además de denunciar "el maquillaje verde" que han comenzado a usar las grandes empresas contaminadoras. El grupo Mitsubishi fue atacado por varias ONG debido a sus operaciones con materiales nucleares y su extracción de madera. Nestlé, por su parte, fue acusada de obstaculizar la lactancia materna con su política de repartir gratuitamente leche en polvo en muchos hospitales públicos y maternidades. Otras empresas fueron acusadas de vender pesticidas en el Sur que están prohibidos en sus países de origen. "En conjunto —dijeron las ONG— la actividad de estas corporaciones es responsable del 50 por ciento de las emisiones de gases de invernadero y de virtualmente todos los compuestos que destruyen la capa de ozono."

Al mismo tiempo que criticaban a las Naciones Unidas por deponer sus esfuerzos en pos de un código de conducta para las grandes corporaciones transnacionales, las ONG llegaron a un acuerdo respecto de la regulación democrática de estas compañías. Además de la obligación de respetar los derechos y la salud de los países donde operan, las ONG reclamaron que las megacorporaciones usen tecnologías limpias por igual en todo el planeta y que no comercien con desechos ni productos prohibidos. También exigieron que no transfieran tecnología obsoleta o peligrosa a los países menos desarrollados. Se inclinaron, finalmente, por el principio precautorio que establece la responsabilidad del contaminador en probar que su tecnología no es peligrosa. Los derechos de los trabajadores fueron especialmente contemplados en varios puntos del tratado.

Si muchas propuestas de las ONG pueden ser calificadas de románticas o poco realistas, la creación de listas de tecnologías y productos tóxicos, así como el dictado de seminarios con personas afectadas (consumidores, operarios, vecinos) fueron dos de las acciones más útiles salidas de los textos verdes.

En general, los tratados mostraron varios puntos en común. En primer lugar, una dura crítica al modelo socioeconómico del Norte, por ser contrario al desarrollo sostenible, dilapidar recursos y destruir el medio ambiente. Un cambio en el estilo de vida de los grandes consumidores fue un pedido de todos los tratados. Mientras abogaban por la más completa participación democrática en la toma de decisiones, las ONG subrayaron el importante rol de las mujeres y de los pueblos indígenas en la preservación de los ecosistemas. El respeto a rajatablas de la diversidad biológica y cultural se sumó en todos los casos a la defensa del saber tradicional de las poblaciones locales (tanto campesinas como indígenas). Puede afirmarse que las ONG signatarias asumieron posiciones "radicales" frente a casi todos los temas debatidos y siempre se manifestaron en favor de los menos desarrollados. Finalmente, todos los convenios muestran una demanda de información compartida y una intención de colaborar entre todos —pero sin perder sus diferencias— para llevar sus principios a la acción.

** Centro de Divulgación Científica Facultad de Ciencias Sociales (UBA)*

SINTESIS DE ALGUNOS CONVENIOS

• Tratado sobre militarización, medio ambiente y desarrollo

• La actividad militar destruye la vida y el medio ambiente. Durante las guerras se consumen los recursos naturales (y humanos) necesarios para el desarrollo de las sociedades.

• En tanto el 20 por ciento de la población consume el 80 por ciento de los recursos y la energía mundial, se puede prever que se hará uso de la fuerza militar para mantener esta situación de injusticia. Es urgente comenzar el desarme hasta lograr un ambiente totalmente libre de armas nucleares, conflictos regionales y dictaduras.

• Ningún país debe erigirse en policía del mundo ni intervenir militarmente en espacios ajenos.

• La seguridad debe concebirse no en términos militares sino de seguridad personal, libre de violencia y abusos sexuales. No puede haber seguridad sin necesidades básicas satisfechas y sin respeto por los derechos humanos.

• Responsabilizan a los gobiernos y a los complejos militares-industriales-científicos por cualquier daño infligido al ambiente.

• Se comprometen a trabajar para reducir los servicios militares en todos los países simultáneamente y para transferir sus recursos para planes sociales.

• Intentarán por todos los medios abolir el tráfico de armas "tan inaceptable como el comercio con esclavos o drogas".

• Condenan el uso de todo pretexto —como el narcotráfico— para militarizar o destruir regiones.

• Promoverán una educación para la paz. Rechazarán los modelos violentos que presentan los medios de comunicación a los niños y se opondrán a los juegos de guerra.

• Declararán sus territorios libres de armas nucleares, químicas y biológicas, e intentarán eliminar su desarrollo, producción, transporte y almacenamiento.

• Trabajarán para que se prohiba el uso del uranio 238 por sus radiactividad y toxicidad.

• Apoyarán la creación de un Centro de Respuesta a Crisis Ambientales —similar a la propuesta Cruz Verde, liderada por Gorbachov— para enfrentar desastres, incluyendo la guerra.

• Compromiso ciudadano en biodiversidad

• La biodiversidad no sólo incluye todas las formas de vida y sus interrelaciones desde el nivel molecular hasta la biosfera sino también la diversidad cultural.

• Es inaceptable el cambio de deuda externa por naturaleza.

• Importancia de las mujeres, de los pueblos indígenas y de los campesinos tradicionales para preservar la diversidad.

• Los recursos genéticos domesticados son creaciones culturales originadas en pueblos indígenas y culturas agropastoriles. Las colecciones de los bancos de genes y los resultados de la investigación no deben ser objeto de restricciones ni ser considerados en modo alguno como propiedad intelectual. No debe permitirse al patentamiento de ningún ser viviente o producto derivado de él. Sin embargo, esto no implica desconocer los derechos de los indígenas, agricultores y pescadores tradicionales para mantener un control exclusivo sobre el acceso y el uso del conocimiento y prácticas que conciernan a la biodiversidad, así como tampoco implica negar sus derechos a ser compensados al compartir este conocimiento (tanto el tradicional como el nuevo).

• Necesidad de financiamiento y asistencia técnica para conservar la biodiversidad, pero rechazo del GEF manejado por el Banco Mundial.

• Tratado sobre energía

• La energía debe ser siempre usada, producida y distribuida con máxima eficiencia y conservación y mínimos impactos para el bienestar de la gente y el resto de la naturaleza. Los costos sociales y ambientales deben ser tomados en cuenta a la hora de calcular los costos finales de la energía, y para elegir entre distintas tecnologías energéticas.

• Todas las personas tienen derecho a un acceso igual a los bienes y servicios provistos por la energía. Las comunidades también tienen derecho a producir su propia energía usando sus fuentes locales.

• Se oponen a todo megaproyecto energético.

• Insisten en una moratoria en el desarrollo y construcción de instalaciones nucleares y en la progresiva salida de funcionamiento de las existentes.

• Trabajarán para cambiar los patrones de consumo energéticos dilapidatorios. Piden una rápida reducción de las emisiones de gases de invernadero (aunque no concretan cuánto ni cuándo deberá hacerse).

• Tratado sobre agua potable

• La carencia de agua no se debe sólo al crecimiento y migración poblacionales sino a las políticas públicas que dan prioridad a los intereses privados que explotan los recursos con una perspectiva cortoplacista.

• El agua es un elemento vital para la sobrevivencia de la biodiversidad y las sociedades humanas, y de sus actividades económicas. Es además un patrimonio común que la sociedad debería usar, preservar y conservar. Todos los individuos deben poder acceder equitativamente al agua potable y a los servicios sanitarios.

• Las soluciones de corto plazo que intentan privatizar y fragmentar el ciclo hidrológico empeoran la situación actual. Por sí mismos, los mercados no pueden resolver los complejos problemas implicados en el manejo de sistemas hidrológicos. Las prioridades y las decisiones deben ser tomadas con la participación de toda la población.

• Se oponen a todos los proyectos de gran escala, incluidas las represas, porque son muy costosos, fuerzan a reasentamientos poblacionales destruyendo modos de producción locales y causan disturbios ambientales.

• Impedirán el depósito de residuos nucleares en lugares que amenacen los acuíferos o las aguas superficiales.

• Prohibirán toda actividad que implique deforestación, por sus implicancias sobre los sistemas acuáticos.

• Alientan los incentivos económicos, impuestos y todos aquellos mecanismos que valoren el recurso y desalienten la contaminación y el despilfarro.

• Obligarán a los sectores públicos y privados a crear bancos de datos hidrológicos que brinden información a expertos y usuarios.

• Promoverán la publicación de listas de empresas y usuarios que violan principios ambientales.

• Tratado sobre agricultura sustentable

• La agricultura sustentable preserva la biodiversidad, mantiene la fertilidad del suelo y la pureza del agua, recicla los recursos naturales y conserva la energía. Produce alimentos de alta calidad, fibras y medicinas.

• Promueve el uso de recursos locales y minimiza el uso de materias importadas, tendiendo al autosostenimiento de los campesinos y comunidades rurales.

• Alientan la reforma agraria basada en el control de la tierra por parte de los trabajadores.

• Trabajarán para crear un fondo que ayude a los campesinos en el tránsito a métodos de agricultura sustentable. Ese fondo deberá provenir de impuestos a los agroquímicos.

• Abogan por una reducción sustancial de pesticidas y fertilizantes químicos en la agricultura convencional para el año 2000. Promueven el control biológico de pestes.

• Promueven la legislación ambiental que preserve las áreas naturales y agrícolas, y reclaman leyes que regulen la investigación biotecnológica y la liberación al ambiente de organismos modificados genéticamente.

• Tratado sobre seguridad alimentaria

• A pesar de los significativos incrementos en la producción de alimentos, ha aumentado la inseguridad alimentaria, como resultado de la injusta distribución y acceso a los recursos (tierra, créditos, información). La principal causa del hambre es la pobreza.

• Todos los seres humanos tienen derecho a la alimentación.

• Critica la estrategia de desarrollo orientada hacia la exportación, en tanto los países en desarrollo dependen de productos exportables vulnerables a bruscas caídas de precios. La dependencia de alimentos importados también origina dificultades para los países más pobres, además de cambiar sus tradicionales patrones de consumo. Debe promoverse la diversificación en la producción de alimentos dentro de cada país.

• La distancia geográfica entre productores y consumidores debe ser lo más corta posible para asegurar la alimentación y disminuir costos y peligros del transporte.

• Tratado sobre urbanización

• El crecimiento económico basado en la expansión industrial y el consumo ha intensificado la urbanización, creando megaciudades acompañadas por problemas críticos de pobreza y degradación ambiental.

• El derecho a la ciudadanía es entendido como la participación de los habitantes de ciudades, pueblos y aldeas en decidir su propio futuro. Incluye sus derechos a la tierra y los medios de vida, a la vivienda, sanidad, salud, educación, transporte público, etcétera.

• Debe promoverse la participación civil en el gobierno y manejo a nivel local de las urbes.

• Los intereses comunes deben prevalecer sobre los derechos individuales a la propiedad.

• Debe asegurarse que los procesos de producción, apropiación y consumo del espacio, tanto en su carácter público como privado, sean compatibles con los límites físicos del ambiente y con el balance ecológico, incluyendo la herencia histórica y las prácticas culturales.

• Deben universalizarse los servicios sanitarios, con igual acceso para usuarios urbanos y rurales.

• Tratado sobre comercio y desarrollo sustentable

• El acuerdo norteamericano para el libre comercio y la Iniciativa para las Américas perpetúan el modelo predatorio de desarrollo que daña el ambiente, promueve el consumismo ilimitado y empobrece a la mayoría de los pobladores de los países. El comercio internacional debería ser parte de las estrategias para el desarrollo sostenible que garanticen la justa distribución de la riqueza y la autodeterminación de los pueblos, además de la participación democrática.

• La cancelación de la deuda externa de los países en desarrollo es indispensable para un desarrollo justo y sostenible.

• El comercio de armas debe ser prohibido.

• Se debe detener el patentamiento de los recursos biológicos y las formas de vida. Los mecanismos de comercio que restringen el libre flujo de ideas y tecnologías necesarias para la protección y salud del medio ambiente deben ser eliminados. Los derechos de las naciones a usar productos de alto valor social no deben ser comprometidos por las negociaciones sobre el GATT u otras.

• El GATT debe ser reemplazado por una alternativa democrática, transparente y justa que vele por los intereses públicos en lugar de los corporativos. El GATT y la propuesta Organización Multilateral para el Comercio no están constituidos para reforzar la protección ambiental ni conseguir un desarrollo socialmente justo y ecológicamente sustentable sino para anticiparse a impactos que distorsionen el comercio y minimicen la regulación.

• Deben eliminarse las barreras injustas al comercio. Las sociedades tienen derecho a proteger su bienestar presente y futuro, y este derecho no debe ser considerado una barrera al comercio si se respetan principios de no discriminación (hacia algún país o producto), transparencia y proporcionalidad.

• Deben apoyarse modelos alternativos de comercio basados en cooperativas de productores y consumidores.



INDIGENAS
CUENTOS DE LA SELVA

Las comunidades indígenas participaron en todos los foros de discusión pero fueron tratadas como el adorno de la conferencia de Río de Janeiro.

Por S.R.

Ellos armaron su propio encuentro de defensa de la Tierra en una inmensa choza construida según técnicas ancestrales y a pocos kilómetros del Río Centro —destino de las grandes discusiones técnicas de jefes de Estado— y elaboraron su propia Carta de los Pueblos Indígenas no sólo para reclamar que, además de un capítulo de la Biodiversidad también son seres humanos con necesidades, sino también para mostrarle al mundo que sus comunidades han convivido en armonía con la naturaleza durante varios siglos. Pero sus atuendos, ritos y pronunciamientos fueron empleados en realidad para colorear las crónicas de las discusiones.

Una sola anécdota es suficiente para demostrar el lugar que la sociedad —aun aquéllos que dicen defenderlos y trabajan para su reconocimiento internacional— les reserva. El martes 9 de junio, el cacique Juruna, de los indios Xavantes, apareció en el Parque Flamengo, sede del Foro Global de las ONG, cubierto por una piel de leopardo que, además, ofrecía a la venta por 600 dólares. Los militantes ecologistas, ardientes defensores de los animales, trinaron de bronca y la International Indigenous Comission intentaba por todos los medios ahuyentar a los fotográfos del cacique y convencerlo de que ese gesto no convenía a sus intereses.

"Yo quiero saber —decía Juruna, único indio brasileño que llegó a diputado— cuál es el problema de que un indio, que vive en medio de la selva, venda una piel de leopardo o de yacaré. Ese es un derecho del indio, ya que él mata a los animales salvajes porque son más fuertes que uno. Aprovechamos su carne para sobrevivir. A toda esta gente que ahora me insulta yo les pregunto cómo quieren que haga un indio cuando se enfrente a un leopardo. ¿Dejarse matar para que se queden contentos los extranjeros?"

Desde traidor hasta payaso, el cacique fue acusado por cientos de personas que lo vieron en el Foro. "Yo querría que los ecologistas y ambientalistas se preocupen más en defender la vida del hombre que la vida de los animales de la selva. Que defiendan a la gente y no a esos animales que luego se los llevan para criarlos en sus departamentos. Parece que no se dieran cuenta de que el ser humano es más importante que un yacaré. Son más duros con nosotros que con las multinacionales que destrozan la tierra y aman el dinero. Para el Primer Mundo —se queja— somos como en el cine, payasos, somos una fantasía, pero la realidad no tiene nada que ver con eso, nosotros no queremos vivir como bichos en la selva. Si quieren que nosotros vivamos como salvajes, pues que den el ejemplo los civilizados: que saquen la luz de todas las ciudades y entonces, si todos vivimos a oscuras, yo acepto que no nos pongan luz a nosotros. Pero si el resto tiene luz y para ello arruinan la Tierra y el Mundo, por qué nosotros tenemos que vivir a oscuras."

mercados no pueden resolver los complejos problemas implicados en el manejo de sistemas hidrológicos. Las prioridades y las decisiones deben ser tomadas con la participación de toda la población.

• Se oponen a todos los proyectos de gran escala, incluidas las represas, porque son muy costosos, fuerzan a reasentamientos poblacionales destruyendo modos de producción locales y causan disturbios ambientales.

• Impedirán el depósito de residuos nucleares en lugares que amenacen los acuíferos o las aguas superficiales.

• Prohibirán toda actividad que implique deforestación, por sus implicancias sobre los sistemas acuáticos.

• Alientan los incentivos económicos, impuestos y todos aquellos mecanismos que valoren el recurso y desalienten la contaminación y el despilfarro.

• Obligarán a los sectores públicos y privados a crear bancos de datos hidrológicos que brinden información a expertos y usuarios.

• Promoverán la publicación de listas de empresas y usuarios que violan principios ambientales.

• Tratado sobre agricultura sustentable

• La agricultura sustentable preserva la biodiversidad, mantiene la fertilidad del suelo y la pureza del agua, recicla los recursos naturales y conserva la energía. Produce alimentos de alta calidad, fibras y medicinas.

• Promueve el uso de recursos locales y minimiza el uso de materias importadas, tendiendo al autosostenimiento de los campesinos y comunidades rurales.

• Alientan la reforma agraria basada en el control de la tierra por parte de los trabajadores.

• Trabajarán para crear un fondo que ayude a los campesinos en el tránsito a métodos de agricultura sustentable. Ese fondo deberá provenir de impuestos a los agroquímicos.

• Abogan por una reducción sustancial de pesticidas y fertilizantes químicos en la agricultura convencional para el año 2000. Promueven el control biológico de pestes.

• Promueven la legislación ambiental que preserve las áreas naturales y agrícolas, y reclaman leyes que regulen la investigación biotecnológica y la liberación al ambiente de organismos modificados genéticamente.

• Tratado sobre seguridad alimentaria

• A pesar de los significativos incrementos en la producción de alimentos, ha aumentado la inseguridad alimentaria, como resultado de la injusta distribución y acceso a los recursos (tierra, créditos, información). La principal causa del hambre es la pobreza.

• Todos los seres humanos tienen derecho a la alimentación.

• Critica la estrategia de desarrollo orientada hacia la exportación, en tanto los países en desarrollo dependen de productos exportables vulnerables a bruscas caídas de precios. La dependencia de alimentos importados también origina dificultades para los países más pobres, además de cambiar sus tradicionales patrones de consumo. Debe promoverse la diversificación en la producción de alimentos dentro de cada país.

• La distancia geográfica entre productores y consumidores debe ser lo más corta posible para asegurar la alimentación y disminuir costos y peligros del transporte.

• Tratado sobre urbanización

• El crecimiento económico basado en la expansión industrial y el consumo ha intensificado la urbanización, creando megaciudades acompañadas por problemas críticos de pobreza y degradación ambiental.

• El derecho a la ciudadanía es entendido como la participación de los habitantes de ciudades, pueblos y aldeas en decidir su propio futuro. Incluye sus derechos a la tierra y los medios de vida, a la vivienda, sanidad, salud, educación, transporte público, etcétera.

• Debe promoverse la participación civil en el gobierno y manejo a nivel local de las urbes.

• Los intereses comunes deben prevalecer sobre los derechos individuales a la propiedad.

• Debe asegurarse que los procesos de producción, apropiación y consumo del espacio, tanto en su carácter público como privado, sean compatibles con los límites físicos del ambiente y con el balance ecológico, incluyendo la herencia histórica y las prácticas culturales.

• Deben universalizarse los servicios sanitarios, con igual acceso para usuarios urbanos y rurales.

• Tratado sobre comercio y desarrollo sustentable

• El acuerdo norteamericano para el libre comercio y la Iniciativa para las Américas perpetúan el modelo predatorio de desarrollo que daña el ambiente, promueve el consumismo ilimitado y empobrece a la mayoría de los pobladores de los países. El comercio internacional debería ser parte de las estrategias para el desarrollo sostenible que garanticen la justa distribución de la riqueza y la autodeterminación de los pueblos, además de la participación democrática.

• La cancelación de la deuda externa de los países en desarrollo es indispensable para un desarrollo justo y sostenible.

• El comercio de armas debe ser prohibido.

• Se debe detener el patentamiento de los recursos biológicos y las formas de vida. Los mecanismos de comercio que restringen el libre flujo de ideas y tecnologías necesarias para la protección y salud del medio ambiente deben ser eliminados. Los derechos de las naciones a usar productos de alto valor social no deben ser comprometidos por las negociaciones sobre el GATT u otras.

• El GATT debe ser reemplazado por una alternativa democrática, transparente y justa que vele por los intereses públicos en lugar de los corporativos. El GATT y la propuesta Organización Multilateral para el Comercio no están constituidos para reforzar la protección ambiental ni conseguir un desarrollo socialmente justo y ecológicamente sustentable sino para anticiparse a impactos que distorsionen el comercio y minimicen la regulación.

• Deben eliminarse las barreras injustas al comercio. Las sociedades tienen derecho a proteger su bienestar presente y futuro, y este derecho no debe ser considerado una barrera al comercio si se respetan principios de no discriminación (hacia algún país o producto), transparencia y proporcionalidad.

• Deben apoyarse modelos alternativos de comercio basados en cooperativas de productores y consumidores.



INDIGENAS
CUENTOS DE LA SELVA

Por S.R.

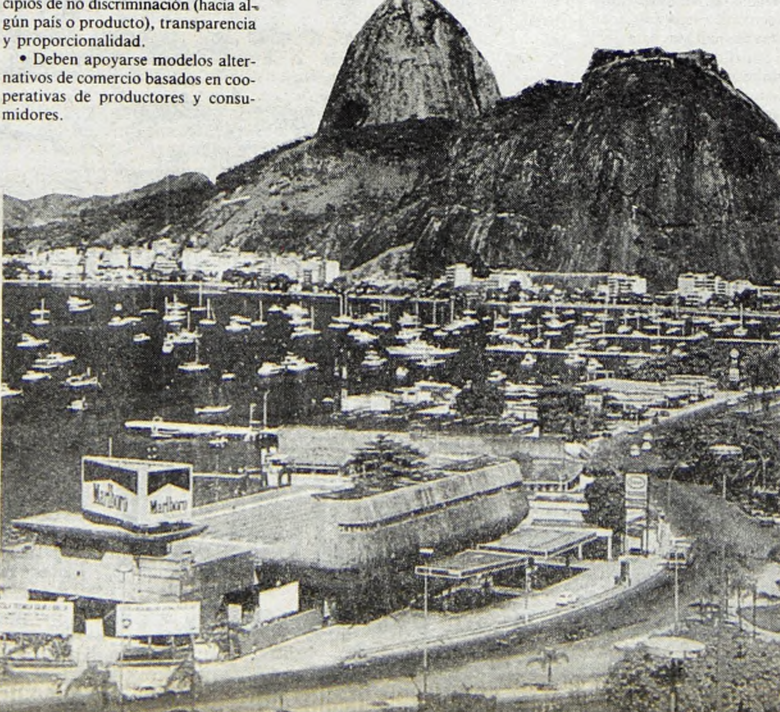
Las comunidades indígenas participaron en todos los foros de discusión pero fueron tratadas como el adorno de la conferencia de Río de Janeiro.

Ellos armaron su propio encuentro de defensa de la Tierra en una inmensa choza construida según técnicas ancestrales y a pocos kilómetros del Río Centro —destino de las grandes discusiones técnicas de jefes de Estado— y elaboraron su propia Carta de los Pueblos Indígenas no sólo para reclamar que, además de un capítulo de la Biodiversidad también son seres humanos con necesidades, sino también para mostrarle al mundo que sus comunidades han convivido en armonía con la naturaleza durante varios siglos. Pero sus atuendos, ritos y pronunciamientos fueron empleados en realidad para colorear las crónicas de las discusiones.

Una sola anécdota es suficiente para demostrar el lugar que la sociedad —aun aquéllos que dicen defenderlos y trabajan para su reconocimiento internacional— les reserva. El martes 9 de junio, el cacique Juruna, de los indios Xavantes, apareció en el Parque Flamengo, sede del Foro Global de las ONG, cubierto por una piel de leopardo que, además, ofrecía a la venta por 600 dólares. Los militantes ecologistas, ardientes defensores de los animales, trinaron de bronca y la International Indigenous Comission intentaba por todos los medios ahuyentar a los fotógrafos del cacique y convencerlo de que ese gesto no convenía a sus intereses.

"Yo quiero saber —decía Juruna, único indio brasileño que llegó a diputado— cuál es el problema de que un indio, que vive en medio de la selva, venda una piel de leopardo o de yacaré. Ese es un derecho del indio, ya que él mata a los animales salvajes porque son más fuertes que uno. Aprovechamos su carne para sobrevivir. A toda esta gente que ahora me insulta yo les pregunto cómo quieren que haga un indio cuando se enfrente a un leopardo. ¿Dejarse matar para que se queden contentos los extranjeros?"

Desde traidor hasta payaso, el cacique fue acusado por cientos de personas que lo vieron en el Foro. "Yo querría que los ecologistas y ambientalistas se preocupen más en defender la vida del hombre que la vida de los animales de la selva. Que defiendan a la gente y no a esos animales que luego se los llevan para criarlos en sus departamentos. Parece que no se dieran cuenta de que el ser humano es más importante que un yacaré. Son más duros con nosotros que con las multinacionales que destrozan la tierra y aman el dinero. Para el Primer Mundo —se queja— somos como en el cine, payasos, somos una fantasía, pero la realidad no tiene nada que ver con eso, nosotros no queremos vivir como bichos en la selva. Si quieren que nosotros vivamos como salvajes, pues que den el ejemplo los civilizados: que saquen la luz de todas las ciudades y entonces, si todos vivimos a oscuras, yo acepto que no nos pongan luz a nosotros. Pero si el resto tiene luz y para ello arruinan la Tierra y el Mundo, por qué nosotros tenemos que vivir a oscuras."



MUJER Y MEDIO AMBIENTE



UN PLANETA SIN RIMMEL

Quizás el trabajo más serio y destacado dentro del Foro Global de ONG fue el del Planeta Femea, una amplia carpa donde diariamente mujeres de todo el mundo debatieron la discriminación y los especiales efectos que tienen sobre ellas los problemas ambientales.

*Por Alejandra Folgarait**

En el extendido parque lindero con la playa de Flamengo, donde se llevó a cabo el Foro Global paralelo a la Conferencia Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, dos docenas de carpas inflables brotaban aquí y allá, entre puestos de comida y precarios stands de ONG. La mayoría se destinaba a los diversos encuentros y charlas programados. Los japoneses y los kuwaities —el poder del dinero— poseían carpas propias. El CEAMSE, uno de los fuertes patrocinadores del evento, también contaba con una de esas estructuras. Pero, sin duda, la más grande y la más movida durante las dos semanas que duró ECO '92 fue la tienda de las mujeres.

El nombre no fue ocioso. Dentro de la imponente tienda existía un sector dedicado a la venta de ropa y artesanías —dominado por las bellas mercancías africanas—; otro para las revistas feministas y la bibliografía especializada; y un lugar claramente delimitado donde se realizaban las mesas redondas y conferencias, una atrás de otra, cubriendo todos los temas vinculados al medio ambiente.

Allí podía verse, enfundada en su atuendo hindú, a Vandana Shiva, líder de las mujeres himalayas que lograron detener la tala de sus bosques abrazándose a ellos. Y también a la pintoresca y célebre Bella Abzug, con su infaltable sombrero al más puro estilo de la realeza británica. Pero también se vio al senador Adolfo Gass y al diputado Guillermo Estévez Boero, entre curiosos y tímidos espectadores del gran encuentro femenino.

Casi ninguna de las diplomáticas o de las muchas ministras del medio ambiente que llegaban a Río para asistir a la conferencia oficial dejaron de darse una vuelta por la tienda. Ni un embarazo de ocho meses ni un calor de, por lo menos, 40 grados detuvieron a la ministra francesa, Segolene Royal. También estuvo Shirley Mc Laine, explicando su místico método para estar en paz consigo y el ambiente. La que no apareció por allí fue María Julia Alsogaray.

Dos temas atravesaron todas y cada una de las ponencias del Planeta Femea: el derecho a decidir sobre la reproducción y el lugar de eternas perdedoras de las mujeres en todos los planes de los gobiernos, tanto de desarrollo como de ajuste.

"Las mujeres sólo aparecen en los textos en discusión como recursos para obtener un desarrollo sustentable. Antes y ahora somos ignoradas en la toma de decisiones", dijo Haydée Birgin, directora de la Comisión de Recursos Naturales y Ambiente Humano del Senado argentino. Según la feminista argentina, la trampa que les tendió las Naciones Unidas en las reuniones preparatorias a la conferencia fue juntarlas para que hablen entre ellas de los temas ambientales, sin incluirlas como partes de la decisión general.

Las mujeres reunidas en la tienda coincidieron en que el ambiente influye de manera diferente en los hombres y en las mujeres. "Pero eso no justifica considerar a la mujer y al medio ambiente como dos temas separados e independientes", reclamaron.

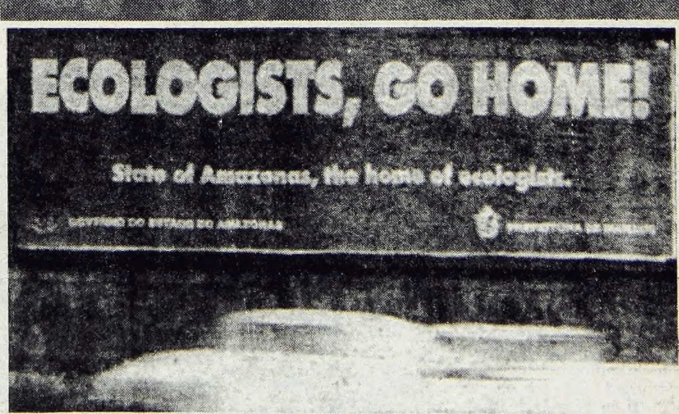
Una de las preocupaciones fundamentales de los países desarrollados en relación con los problemas ambientales es el crecimiento galopante de la población en los países pobres. Ante la creciente escasez de recursos, la solución parece ser el control de la natalidad. "Sin embargo —acentuó Mabel Bianco, directora de la Fundación para el Estudio y la Investigación de la Mujer—, todos los estudios prueban que la única manera de bajar los índices de natalidad de los países pobres es aumentando la calidad de vida y la educación de las mujeres. Hay que empezar por esto", insistió.

Aunque algunas representantes de la Iglesia Católica flamearon el derecho a la vida de los niños por nacer, intentaron oponerse a todo control de la natalidad y la gran mayoría de las mujeres se mostró partidaria del derecho de cada mujer a decidir sobre su propio cuerpo, independientemente de las políticas de población, de los mandatos religiosos y de los intereses ambientales.

En cuanto a su papel respecto de los problemas ambientales, algunas se definieron como víctimas principales debido a sus tareas rurales o domésticas en contacto con sustancias tóxicas; otras se proclamaron salvadoras del planeta, por su "mayor cercanía y armonía" con la naturaleza. Todas estuvieron de acuerdo en que la prioridad número uno a resolver es la pobreza y la discriminación de la mujer en todos los campos. También coincidieron en valorar la diversidad, tanto cultural como natural. "El multiculturalismo es necesario para conseguir un desarrollo sostenible", afirmaron.

Los conocimientos ancestrales de las mujeres para conservar la flora y la fauna, así como para obtener sus recursos útiles, fueron destacados en la tienda de las mujeres. La responsabilidad moral por la preservación del medio ambiente fue uno de los paneles más concurridos por las mujeres, y en el que más participaron.

Pero nada logró tanta repercusión como el evento con que las mujeres abrieron la ECO '92. Miles de mujeres de todo el mundo se derramaron sobre la playa el 2 de junio para protestar por la discriminación y entregar al mar un mensaje de fe en la vida. A la luz de las velas, ellas bailaron y cantaron, intercambiaron opiniones y reclamaron atención. Los blancos trajes de las bahianas se mezclaron con los "de luto" que vistieron las mujeres de movimientos negros, con los ropajes africanos y con los jeans occidentales. Tras la larga noche de vigilia, todas compartieron sus alimentos, en un gesto de fraternidad y como símbolo de unidad. Todo el mundo habló de ellas esa mañana.





El afiche, colocado en las principales autopistas de acceso a Río de Janeiro, provocó la reacción de los militantes de las ONG y aun de varias representaciones oficiales. El gobernador del estado brasileño de Amazonas —nieto de una india— tiene su propia visión de los problemas ambientales. "¿Debemos quedar en la miseria sólo porque la Amazonia es verde?", se pregunta, y aclara que el cartel invitaba a los ecologistas a visitar la Amazonia como si fuera su casa. "Lo que ocurre es que para muchos la ecología es una moda, algo elegante, que está bien visto."